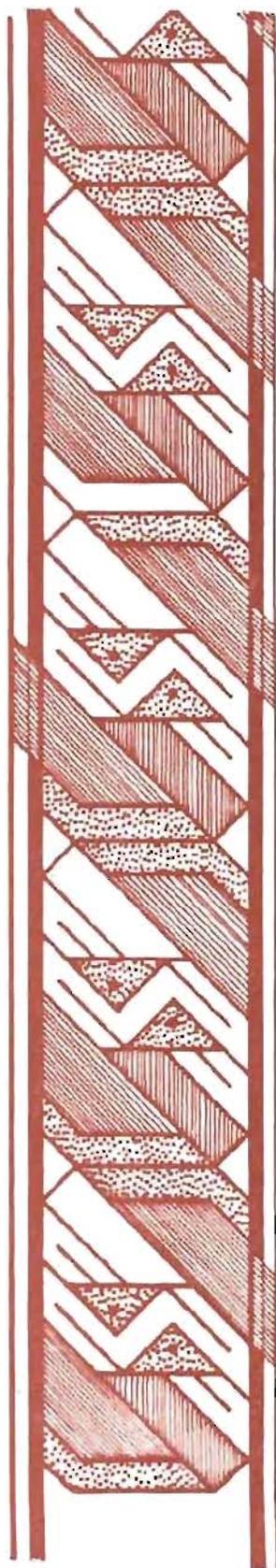


MAYO 1988

10



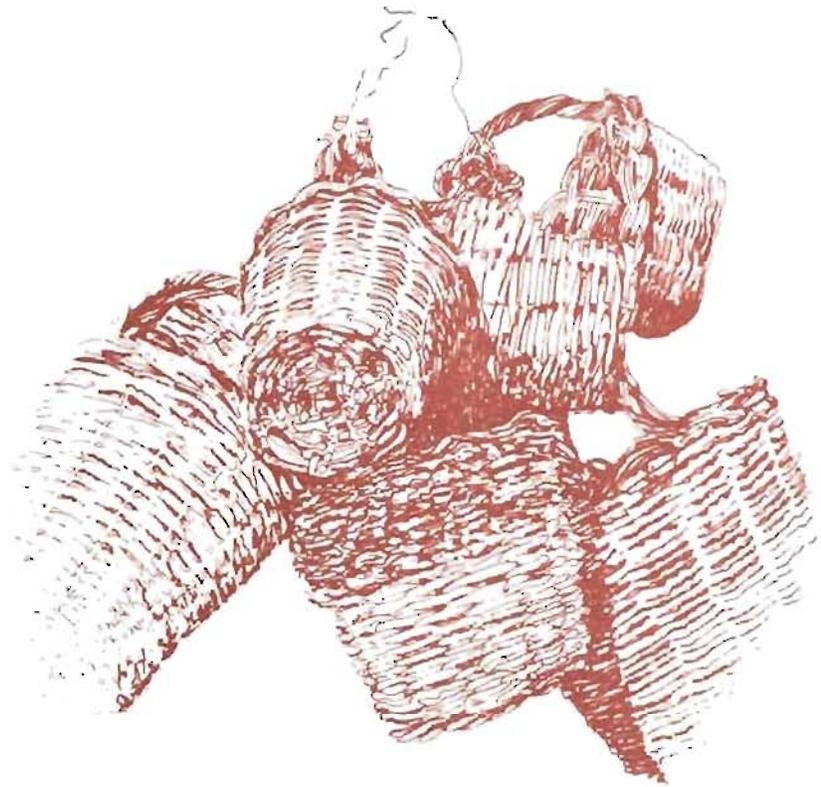
SUMARIO

EDITORIAL	Boanerges Mideros	5
BOLIVAR Y LA HISTORIA EN LA CONCIENCIA POPULAR	Yolanda Salas de Lecuna	7
MUSICA POPULAR EN LIMA: CRIOLLOS Y ANDINOS EL HUAINO EN EL DIAL	José Antonio Lloréns Amico	15
LA ARTESANIA FOLKLORICA EN LA PROVINCIA DE CONCEPCION OCTAVA REGION	Roberto S. Contreras Vaccaro	27
MITO Y REALIDAD	Edison Terán	31
LA ACTUAL INVESTIGACION DE LA LLAMADA ARTESANIA TRADICIONAL Y UNA FORMULACION TEORICA SOBRE ESTA MATERIA	Manuel Dannemann	33
LAS FIESTAS DE CORPUS CHRISTI EN LAS CARACAS HISPANICAS	Carlos F. Duarte	39
LA PRACTICA ORAL COMO PRODUCCION LITERARIA	Julio Salas Viteri	49
EL DESARROLLO CULTURAL AUTONOMO COMO ALTERNATIVA DE LOS PAISES DEPENDIENTES	Edmundo Vera Manzo	53
DISEÑO INDUSTRIAL -PAPEL DEL DISEÑO EN LA SOCIEDAD INDUSTRIAL -DISEÑO Y ALIENACION	Raul Chávarri	59
RELACIONES SISTEMATICAS ENTRE CULTURA POPULAR Y FENOMENO FOLKLORICO	Ana María Dupey	70
ETNIAS Y LENGUAS DE BOLIVIA	Pedro Plaza Martínez Juan Carvajal Carvajal	81

Ediciones IADAP
Instituto Andino de Artes Populares
Convenio Andrés Bello
Casilla 91-84 - Sucursal 7
QUITTO - ECUADOR

DIRECCION	Boanerges Mideros N.
EDICION Y PUBLICACION	Sección de Promoción y Difusión
REDACCION	Eduardo Rodríguez
PORTADA	Wilfrido Acosta Eduardo Rodríguez
ILUSTRACIONES	Sección de Promoción y Difusión

Las opiniones vertidas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y la Revista IADAP no tiene que coincidir con ellas necesariamente.



EDITORIAL

Asoma como extraño, para algunas personas y para ciertas instituciones culturales, que a los once años de existencia del Instituto Andino de Artes Populares, con 25 Centros de Trabajo en los ocho países miembros del Convenio Andrés Bello, todavía se produzcan discusiones sobre el concepto de artes populares, tanto al interior de la Entidad como al exterior de la misma.

Sin embargo, la situación no es extraña. Por el contrario, debe considerársela como una función perseverante y de gran importancia, habida cuenta que la cultura, como la vida, es permanentemente dinámica y su conceptualización debe ser consecuencia de la experiencia investigativa, de la praxis ejecutora y de las condiciones socio-económicas del entorno donde se produce. En esa circunstancia, inmersas en la cultura y por ende en la cultura popular, aparecen las artes populares. Cambiantes y persistentes a la vez, como es el ser colectivo que la produce, no solamente como una propuesta romántica o intelectualista, estética o funcional, comercial o de espectáculo, tradicional o desarrollista, sino manteniendo juntos estos y otros factores que completen el significado de lo que el pueblo hace artísticamente.

No puede mantenerse siempre fijos los criterios sobre el tema porque sus productos, mensajes, entregas, etc., son paulatinamente alterados por el marco social. Ninguno de estos resultantes (objetos artesanales, mensajes musicales, literarios, festivos, etc.) pueden garantizar su carácter popular sólo por el origen, por la belleza o por el valor comercial. Lo que le da este carácter es el uso, la capacidad de identificar a la colectividad, el hecho de "suscitar actos o representaciones" evidentemente populares, provenientes de grupos humanos que aspiran a que sus obras cumplan el ciclo completo para el que ellos trabajan, mismo que abarca creencias, valores, calidades, producción, circulación y consumo.

Para todo ello se requiere una estrategia que redefina qué es actualmente la cultura y el arte popular que, a más de sus representaciones como el objeto artesanal, la tradición literaria o el espectáculo musical o festivo, es, sobre todo, instrumento idóneo para comprender, construir, transformar su propia conciencia y existencia colectiva. Así que el debate estará siempre. Pero, atención, no olvidar que el presente y el futuro de la cultura popular depende de la actitud de la sociedad frente a ella, así como del establecimiento de mecanismos críticos, participativos y democráticos para los artistas populares y artesanos como directos productores e interesados, responsables de su obra en el tiempo y en el espacio social, merecedores del respeto a que tienen derecho como ciudadanos de primera clase, por ejecutantes muy calificados de objetos-mensajes y por creadores de su propia filosofía histórica.

Para estudiar y fortalecer una cultura y un arte popular se requiere no sólo del criterio de los intelectuales, ideólogos y culturólogos, sino del pensamiento, la conciencia y la práctica del pueblo, como actor y dueño de un gran potencial cultural, su capital-herencia, unas veces olvidado y otras veces expropiado, con el agravante de privar a los trabajadores de la cultura popular de su propia palabra.

Por lo tanto, parece evidente la necesidad de que estos estudios se multipliquen. Que los organismos que pretenden servir a las clases populares se cuestionen permanentemente sobre qué es cultura popular, qué es identidad cultural, qué es más importante: la cultura popular o los artistas populares, cuál es la función de las artes populares en el presente y futuro de la humanidad.

En todo caso, el asumir de acuerdo a nuestra contemporaneidad esta búsqueda, es más positivo que navegar por los ignotos mares del supuesto o la imaginación.

Boanerges Mideros N.

